

pea a través del estudio de la *Terra Sigillata* de Bibracte (Mt. Beuvray, Borgoña, Francia).

El libro que comentamos analiza en primer lugar la forma de realización de la colección de Terra Sigillata en el Gabinete de Antigüedades, su acontecer histórico, para pasar a continuación a la identificación, según producciones (Itálica, Gálica e Hispánica). Es preocupación del autor la descripción de todas y cada una de las piezas, mediante texto, foto y dibujo, marcando una pauta que es de agradecer al mostrar la forma de llegar a las conclusiones que plantea, pero siempre con la posibilidad de que otros autores puedan volver sobre las mismas de manera crítica.

Cada ficha supone la descripción tipológica, la identificación de procedencias, el análisis iconográfico. Elemento este último de sumo interés para el autor pues en los últimos tiempos ha derivado su investigación al estudio de las representaciones sobre las superficies vasculares. Imágenes que nos aportan no sólo visiones desde el universo clásico sino también nos aproximan al peso del mundo indígena en estas decoraciones.

Según cuenta el autor, mientras está realizando el inventario, la Academia le muestra el documento escrito por el académico Carlos González de Posadas, en 1807. No pocas sorpresas deparará dicha fuente al detectar el autor en ella una parte importante de sellos que han sido utilizados por diversos inventarios publicados desde el siglo XIX sobre estas cerámicas. Pero el documento de Posadas estaba inédito, y es por ello la decisión de no sólo realizar una aproximación desde las cerámicas sigillatas contenidas en él, sino también realizar una reproducción facsímil que permita a los investigadores conocer de primera mano la información que nos transmite. Documentación no sólo sobre las cerámicas antedichas, sino también sobre importaciones del Mediterráneo central y oriental en la Península Ibérica.

Tenemos en este libro la puesta en valor ante la comunidad científica de una parte de la Colección de Antigüedades de la Academia de la Historia, la de las cerámicas sigillatas. Piezas que han ido llegando, por diversas vías, a la Academia a lo largo de más de doscientos años. Ello nos permite ir completando el panorama de producción y consumo de este tipo cerámico, pero también aproximarnos mediante sus representaciones a una forma de expresar y ver el mundo a través de las figuraciones sobre la superficie de estas cerámicas.

Cristina Aldana Nácher

AGUILAR CIVERA, Inmaculada: *El territorio como proyecto. Transporte, obras públicas y ordenación territorial en la historia de la Comunidad Valenciana*. Generalitat Valenciana. Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports. Valencia, 2003. 277 páginas.

Hasta ahora nunca se había escrito un libro de semejante calado y profundidad sobre la Comunidad Valenciana, cuyo territorio es presentado como un ente construido y organizado por y para los moradores de estas tierras. La profesora Inmaculada Aguilar Civera ha sido pionera en la valoración de la arqueología industrial de nuestro país, de la arquitectura industrial, de la obra pública y de las infraestructuras de los transportes, especialmente de todo lo que tiene que ver con el mundo del ferrocarril. Con esta obra se da un paso de gigante poniendo de manifiesto la importancia histórica, cultural y patrimonial de todos aquellos hitos y elementos que han coadyuvado a la configuración del territorio valenciano. La autora hace una lectura cruzada de todo lo que a lo largo de la historia, desde los remotos tiempos ibéricos hasta el tecnificado siglo XXI, ha servido o ha tenido algo que ver en la construcción de lo que en la actualidad llamamos territorio de la Comunidad Valenciana.

El libro surge a modo de justificación o explicación del proyecto museográfico que la Generalitat Valenciana ha encargado a Inmaculada Aguilar para la puesta en marcha del Museo del Transporte y del Territorio de la Comunidad Valenciana, un proyecto novedoso en el que también colaboran con la firmeza del texto los historiadores Julia Cerrillo Martínez, Virginia García Ortells, Javier Golf Sánchez, Santiago Montoya Beleña y Juan José Sanz Maseres.

Se inicia con un prólogo del profesor Pedro Navascués Palacio, uno de los mejores historiadores de la arquitectura de nuestro país, quien señala como virtudes principales de esta publicación el hecho de hacer una historia total en medio del paisaje, entendiéndolo como espejo de civilización y el medio objetivable donde el hombre ha buscado soluciones para sus problemas vitales, una realidad que también posee valores estéticos, que es digna de mención y que corre peligro de desaparición, aunque libros como este le servirán de salvífica vacuna.

Después de una sucinta introducción donde se insiste en el territorio como un espacio construido y jalonado por hitos verticales y horizontales levan-

tados por el hombre para facilitar su organización y mejorar las condiciones de vida, apoyándose en unos conceptos museográficos nuevos en el panorama europeo, arranca el capítulo primero con una mirada a las raíces del mundo ibérico, una sociedad organizada y organizadora, que dispuso de "ingenieros", si es que así los podemos llamar, capaces de diseñar y construir una red de caminos para vertebrar el territorio facilitando la comunicación, el comercio y el intercambio de ideas, donde se ha espigado unas cuantas referencias de primera importancia, como son los caminos tallados en la roca del yacimiento ibérico del Castellar de Meca, en Ayora; la Vía Heraclea, en cierto modo y medida anticipadora de lo que pudo ser la Vía Augusta a su paso por la Comunidad Valenciana; la presencia de restos de carros y atalajes existentes en el registro arqueológico y artístico y la constatación de la existencia de una red de caminos jalonados de poblados y atalayas defensivas.

El capítulo segundo está dedicado a la romanización y lo que supuso de inserción en un sistema político. Partiendo del estudio de la Vía Augusta como eje principal vertebrador del territorio valenciano, se repasa la red de caminos romanos, las ciudades más importantes que atravesaban, los monumentos más destacados, puentes, miliarios, acueductos, puertos, los viajeros y medios de transporte.

En el capítulo tercero se aborda la época medieval y su forma de organizar el territorio, la conquista y repoblación del mismo por Jaime I, los caminos medievales, herederos en buena medida de los romanos, la red defensiva de fortalezas, castillos, torres y atalayas, el amurallamiento de las ciudades y su embellecimiento mediante la construcción de puertas monumentales, como las existentes en Valencia, los puentes y cruces de término, los carros y los viajeros, las mejoras en los atalajes, la creación de un sistema de regadíos o la mejora de los existentes y todo cuanto interviene y ayuda a la organización del territorio medieval valenciano.

El capítulo cuarto está dedicado a la época de los Austrias y las realizaciones más importantes llevadas a cabo en la ingeniería valenciana, como fue la fortificación de las costas, el diseño de los primeros mapas del territorio, los ingenios y las máquinas y la arquitectura hidráulica en que fueron utilizadas, donde son de destacar los regadíos de la Plana, las grandes presas de cantería como la de Tibi y la de Elche, la parada fija de Antonelli para la Albufera, la red de caminos y los puentes

por los que atravesaban, los correos y vehículos que los recorrían, los relatos de los viajeros a su paso por la Comunidad Valenciana, los puertos y los bajeles que en ellos fondeaban.

En el capítulo quinto se hace un recorrido por el territorio en la época de la Ilustración, con especial referencia a la cartografía, la red de caminos y postas, la importantísima obra de Cavanilles, la acción de los ingenieros sobre el territorio, las fortificaciones, los recursos hidráulicos, los caminos reales, los puentes, vehículos usados por los viajeros, entre los que destacó sobremanera el valenciano de Bejís, Antonio Ponz.

La era del vapor y el nuevo orden industrial se trata en el capítulo sexto, donde se destaca la revolución que supuso la introducción del ferrocarril para la sociedad que lo vio nacer, el cambio total que significó para los transportes de viajeros y mercancías y su especial incidencia en el territorio y en la vertebración del mismo. Es la época de la creación de las nuevas escuelas especializadas, como la de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, con detenimiento en la figura de algunos de ellos especialmente importantes para Valencia: Lucio del Valle, Juan Subercase, Próspero Lafarga, Mariano Luiña, etc. ; se trata de un momento histórico de notables actuaciones en la red viaria, que se moderniza y se dota de infraestructuras de calidad, puentes y viaductos, estaciones de ferrocarril, aparición de los primeros tranvías y modernización de los puertos marítimos.

En el capítulo séptimo y último de la obra se encara el territorio en su camino hacia la modernización, donde destacan los nuevos materiales, el hierro y el acero, el hormigón armado y pretensado, el cristal y el aluminio, con realizaciones de Torroja y Calatrava, uno en el inicio y otro en el final de esta época, con posibilidades enormes de sorpresa todavía por parte de este último, un valenciano universal, constructor de puentes, estaciones, museos y creaciones que son un hito referencial en el paisaje comunitario y nacional. Se estudia la nueva generación de redes de carreteras, las infraestructuras hidráulicas, los nuevos embalses, el Plan Sur de Valencia, el Trasvase Tajo-Segura, la consolidación de la red ferroviaria valenciana, los puertos y el conocimiento del mar en un apartado anticipador de lo que va a suponer la concesión de la Copa de América a la ciudad de Valencia, el inicio de la red metropolitana, la recuperación del tranvía y las mejoras en los transportes por carretera. Acaba el libro con la inclusión de una bibliografía especializada y un índice alfabético que facilita la consulta de investigadores y estudiosos.

Estamos ante una obra aperturista, novedosa en conceptos e intenciones, que valora el territorio como un ente organizado y jerarquizado, como una fuente histórica de enorme riqueza patrimonial. Es un estudio que pone en relación el presente con el pasado y con el futuro mediante

las obras públicas, las infraestructuras de los transportes y todos los hitos que han contribuido a la ordenación territorial de la Comunidad Valenciana.

Santiago Montoya Beleña